

Editorial

No están todos los que son, pero sí son todos los que están

Cañedo-Robles S*

En una serie televisiva llamada «Los 10 más» se presentan, según el criterio de los productores del programa, los 10 más importantes hoteles, los 10 más importantes museos, las más importantes pinturas, etc.

Inspirado en dicha serie mencionaré, a manera de modesto reconocimiento, a los 10 más +1 ortopedistas que a mi juicio han contribuido al engrandecimiento de la Ortopedia, ya sea nacional o mundial, y que dejaron en mi persona profunda huella e influyeron en mi quehacer profesional a través de mi ya larga vida. El 10 +1, no en orden de importancia, es simbólico pues bien podrían ser 10 +100 pues son muchísimos otros a los que también admiro y que me han honrado con su amistad; es difícil mencionarlos por el riesgo de hacer omisiones involuntarias, pero gracias a todos ellos me siento orgulloso de pertenecer a nuestra querida Sociedad Mexicana de Ortopedia, ahora Colegio Mexicano de Ortopedia y Traumatología, A.C.

De cada uno de los señalados se podría escribir un libro, pero en este corto espacio podré mencionar sólo algunos hechos sobresalientes que han impactado en mi persona y seguramente en la de muchos otros.

1. Juan Farill+
2. Luis Sierra Rojas+
3. Jorge Chamlati Maldonado+
4. Aurelio Pérez Teuffer+
5. Marco Antonio Lazcano Marroquín+
6. Eduardo Luque Rebollar+
7. Fernando Colchero Rozas+
8. Alfonso Tohen Zamudio+
9. Enrique Suárez Velázquez+
10. Leonardo Zamudio Villanueva+
11. Felipe Gómez García

1. Juan Farill (+)

Me sentí orgulloso de ser Mexicano cuando siendo el único extranjero en un hospital de EUA donde hacía mi re-

* Miembro Emérito de la SMO.

Dirección para correspondencia:
Dr. Sergio Cañedo Robles.
Unicornio No. 145, Col. Prado Churubusco, CP 04230. México, D.F.
E-mail: scanedor@yahoo.com.mx

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medicgraphic.com/actaortopedia>

sidencia de cirugía ortopédica, se comentó favorablemente en una sesión bibliográfica sobre luxación congénita de cadera (LCC) un extenso artículo publicado en «Clinical Orthopaedics» que comunicaba una técnica personal para el tratamiento de la LCC, efectuando diafisectomía subtrocantérea para lograr una reducción sin provocar excesiva presión intrarticular.

Estaba escrito por Juan Farill M.D., de México D.F.

En ese entonces no sabía bien a bien quién era Juan Farill.

Luego me enteré que era el director del Instituto Mexicano de Rehabilitación, pionero de la ortopedia en México, reconocido y respetado por múltiples sociedades nacionales e internacionales. Fundador de la SLAOT.

En 1969 fue presidente del XI Congreso de la SICOT realizado en México al que asistí y fui testigo de su éxito, después del cual donó el dinero que sirvió de base para adquirir en propiedad la primera sede de la SMO y desde entonces ya no tuvimos que andar peregrinando para presentar nuestras sesiones.

Recibió múltiples honores durante su vida y me uno modestamente a ellos.

2. Luis Sierra Rojas (+)

Gracias a la recomendación que me dio el Doctor Octavio Sierra Rojas, quien fue mi jefe en el Hospital Central Militar y que desde entonces me ha honrado con su amistad, tuve la oportunidad de ingresar al Servicio de Ortopedia del Hospital Infantil de México y conocer a un ser extraordinario: el Doctor Luis Sierra Rojas. Es muy difícil siquiera esbozar y menos pintar en unas pocas líneas el cuadro de la vida de un hombre como él. Me limitaré a mencionar sólo unos pocos hechos sobresalientes. Fue Jefe de Ortopedia del Hospital Central Militar y del Hospital Infantil de México. Presidente de la Asociación Latinoamericana de Rehabilitación. Presidente de la SMO, etc.

De temperamento serio pero cálido y sin una gota de vanidad, atraía a todos los que lo rodeaban y su entusiasmo contagia. Entre sus valiosas contribuciones a la Ortopedia, basta señalar la descripción de la osteotomía de pelvis para el tratamiento de la luxación congénita de cadera, publicada en el Boletín del Hospital Infantil de México, años antes que la de Salter; editó un libro junto con el Doctor Enrique Fernández sobre LCC analizando una casuística de numerosos casos con un seguimiento desde el nacimiento o cerca del mismo, hasta la edad adulta, algo único y difícil de encontrar en algún otro trabajo.

Don Luis era un imán para todos los que estábamos cerca de él, transmitiendo su pensamiento imperceptiblemente tanto acerca de su filosofía de la vida, humanística por excelencia, como sus ideas en materia ortopédica, conceptos que perdurarán en quienes nos consideramos sus alumnos.

Nunca olvidaré la triste visita que le hice en su casa un par de días antes de su muerte acompañado por el amor de su esposa Dña. Dolores Campuzano de Sierra, conocida por todos la que la queremos como Lolita y quien dio auge al Comité de Damas de la SMO formado por nuestras esposas, lo que ha sido fundamental para que nuestra Sociedad sea en realidad una gran familia.

3. Jorge Chamlati Maldonado (+)

Tuvo una destacada labor profesional; prominente miembro de la SMO, fungió como presidente de la misma y del XI Congreso Nacional. Además fue presidente del CMOT, cargo que ganó después de memorable batalla en sesión electoral.

Reconocido por su bonhomía, le vivo eternamente agradecido pues en uno de los momentos más difíciles de mi vida, al terminar mi residencia y regresar de EUA casado, con hijos y buscando empleo, me aceptó en su Servicio del Hospital Juárez a pesar de las protestas de varios médicos que también solicitaban el puesto, no sin antes revisar con cuidado mi currículum y ponerme a prueba ejecutando bajo su mirada nada menos que una hemipelvectomía que por cierto yo nunca había hecho ni visto, pero eso es ya otra historia....

Entre otras muchas cosas me enseñó a tratar la tuberculosis vertebral mediante abordaje directo, siendo para mí, además de maestro, un entrañable amigo y por tanto uno de mis 10 +.

4. Aurelio Pérez Teuffer (+)

Siendo él aún estudiante de Medicina, fue mi maestro de biología en secundaria y quizás su ejemplo fortaleció mi deseo que desde la infancia tuve de llegar a ser algún día médico. Pero lo que hace que yo y muchos estemos agradecidos es que siendo Director de la Clínica Primavera de Ortopedia, logró que patrocinadores de la iniciativa privada e institucional, proporcionaran la ayuda necesaria para eximir de pago alguno a todos los médicos que quisieran asistir a los magníficos cursos internacionales organizados por él. Tuvimos oportunidad de conocer y aprender de los mejores ortopedistas a nivel mundial. Algo en verdad estupendo, nunca visto ni oído.

Sería largo mencionar a todos los que vinieron como Merle D'Aubigné, Cochoix y Judet de Francia; Boehler de Austria; Scaglietti y Zanoli de Italia; Hodgson de Hong Kong; Katayama y Zuzuki de Japón; Bado de Uruguay; Naver Janer de España; DePalma, Risser, Harrington, Cloward, Moe, Littler, etc. de EUA.

El simple hecho de haber organizado gratuitamente estos cursos durante 10 años hace que merecidamente esté entre mis 10 + de la Ortopedia en México.

5. Marco Antonio Lazcano Marroquín (+)

Probablemente fue de los que más (si no el que más) operó artroplastías de cadera en México. Sus numerosos reportes de diferentes congresos mostraron su interés por la cirugía de cadera. En un tiempo fue Director del Comité de Cadera donde tuve oportunidad de participar con él.

En 1990 reportó 2000 artroplastías con prótesis de Charnley, con quien estudió, teniendo un seguimiento de entre 12 y 20 años.

Sus informes, siempre honestos, señalaban tanto los buenos como los malos resultados analizando el porqué de éstos. Escribió numerosos artículos reportando sus resultados con la prótesis de Charnley, «única que ha resistido la prueba del tiempo».

Autor de tres libros sobre artoplastía de cadera. En uno de ellos presenta un nuevo diseño de prótesis para hemiarthroplastía basado en estudios antropométricos hechos con huesos de esqueletos mexicanos, siendo ésta la más adecuada a nuestras necesidades, además de ser más económica que las bipolares.

Entre muchos otros cargos fue presidente de la SLAOT y del capítulo México del Colegio Americano de Cirujanos y Jefe de enseñanza del Instituto Nacional de Ortopedia.

No obstante ser uno de los personajes más destacados de la Ortopedia Mexicana, su sencillez en el trato con sus colegas lo hacía todavía más apreciado. Deseo manifestar mi admiración por él.

6. Eduardo Luque Rebollar (+)

Creador de la técnica de fijación segmentaria con alambres sublaminares atados a barras especiales para tratar malformaciones de columna, revolucionó así el tratamiento de la escoliosis y sirvió de base para nuevos métodos. Tomó un par de cursos cortos con él; sin embargo, no me adornaré mencionando que usé mucho su técnica, pero es un honor para la Ortopedia Mexicana cuando al revisar la bibliografía en múltiples artículos y libros de cirugía de columna publicado en todo el mundo, se ve el nombre de Luque, siendo ejemplo de lo que dice Leonardo Zamudio: «tenemos capacidad de pensamiento original y no somos colonia intelectual; si nos esforzamos podemos alcanzar muchas metas».

Considero que el reconocimiento que alguna vez se le hizo en la SMO, es más que merecido y es otro de mis 10+

7. Fernando Colchero Rozas (+)

Nació en España pero llegó a México siendo aún muy niño y fue aquí donde realizó su trabajo.

Tuve el gusto de conocerlo cuando ingresé a laborar al Hospital de Urgencias La Villa del Dpto. del D.F. donde él era Jefe del Servicio de Ortopedia, impresionándome su enorme capacidad de trabajo.

No todos saben que su concepto «clavo bloqueado» lo inició en ese hospital.

Siendo también médico de la Ford, solicitaba que en sus talleres efectuaran perforaciones en los clavos centromedulares comerciales para bloquearlos con tornillos al hueso, evitando movimientos de rotación. Después de muchos estudios y pruebas de biomecánica efectuados en Francia, diseñó un clavo utilizando una varilla maciza y no hueca, bloqueada con pernos, en contra de los principios Kuntscher y otros. En México fue rechazado inicialmente, pero a pesar de las críticas e incomprendión finalmente triunfó su razón y el clavo Colchero se ha usado con éxito tanto en el IMSS donde laboró, como en otros centros.

Escribió un libro sobre «tratamiento integral del paciente con infección ósea» reportando más de 90% de buenos resultados con su técnica de «escarificación». Todos los ortopedistas deberíamos leerlo.

Consagró su vida al estudio y la investigación; sin embargo, se dio tiempo para incursionar en el teatro, por el que sentía gran entusiasmo, actuando y dirigiendo como aficionado varias obras. Heredó este gusto a su hija Ana quien es ahora una excelente y guapa actriz. No obstante la fama que tenía Fernando de tener carácter fuerte (calidad positiva en un científico), fue para mí un estimado y admirado amigo.

8. Alfonso Tohen Zamudio (+)

Se caracterizó por su entrega a la enseñanza del sistema músculo/esquelético; fue de los primeros médicos mexicanos dedicado a la Fisiatría. Director del departamento de Medicina Física y Rehabilitación del Hospital Infantil de México durante 15 años; director Emérito del Instituto Nacional de Ortopedia, hoy Instituto Nacional de Rehabilitación.

Autor del libro «Medicina Física y Rehabilitación» donde expresa los principios de esta importante rama de la Medicina a la cual se dedicó por completo durante muchos años para continuar después su labor como cirujano ortopedista donde igualmente destacó con sus aportaciones; entre otras, la publicada en el JBJS donde describe una modificación a la técnica de Grice efectuando artrodesis subastragalina extrarticular que permite corregir no sólo el valgo sino también el varo del retropié.

Siendo él representante de la «American Academy of Orthopaedic Surgeons» (AAOS), tuvimos oportunidad de consultar el material didáctico audiovisual presentado en las reuniones anuales de la Academia Americana.

Además fue profesor coordinador de los cursos en ciencias básicas con material de la AAOS dirigidos a todos los ortopedistas, principalmente a los residentes como preparación para el examen del Consejo (CMOT) a los que asistieron mis residentes y que ninguno reprobó, logrando algunos estar dentro de los primeros lugares.

A hombres como el doctor Tohen Zamudio les debemos pleitesía.

9. Enrique Suárez Velázquez (+)

Fue Editor General del órgano oficial de la SMO «Anales de Ortopedia y Traumatología»; gracias a su esfuerzo y a pesar de múltiples vicisitudes pudo sostener su publicación durante 15 años dedicando gran parte de su tiempo para lo- grarlo con mucha dignidad.

Fue presidente de la SMO y del VIII Congreso Nacional, entre otros cargos.

Tuve el privilegio y la suerte de que fuera el comentarista oficial de mi trabajo de ingreso a la SMO siendo muy benigno conmigo a pesar de los defectos del mismo, en un tiempo cuando los eruditos comentaristas solían despedazar los trabajos de los noveles que lo hacíamos temblando. Le vivo agradecido.

En atención a sus méritos, la SMO a través de su vocero, el por cierto también magnífico editor de la Revista, doctor Antonio Redón Tavera, decidió designar al doctor Suárez como Editor «*In Memoriam*» de nuestra revista colocando su nombre al inicio de los editores en función. Es de extrañar que en los últimos números no aparezca ya su nombre. Debe ser un error involuntario pues creo que debemos seguir reconociendo su abnegada labor en beneficio de todos nosotros, aunque sea con ese pequeño detalle.

10. Leonardo Zamudio Villanueva (+)

Es uno de los poquísimos Miembros Honorarios de la SMO, que ya es decir, pues este nombramiento es el máximo reconocimiento que otorga nuestra Sociedad a personalidades muy especiales.

Su quehacer científico ha trascendido internacionalmente y le han conferido cargos muy importantes que han dado prestigio no sólo a la SMO sino a México. Fue el primer Mexicano y hasta ahora el único latinoamericano Presidente de la SICOT, lo que ha sido un orgullo para todos nosotros.

Fue Presidente del XI Congreso de la SLAOT realizado en México en 1980, nombrándome su colaborador, aunque como siempre el presidente hizo todo y lo hizo muy bien. Su generosidad ha sido inmensa. Fundó el Sistema de Becas de Intercambio Internacional, así como el Fideicomiso de la SMO, y con recursos propios estableció la Biblioteca Metropolitana de Ortopedia, la más completa de la Especialidad y única en su género en toda la República. Ha escrito múltiples artículos y dos libros que llevan varias ediciones, uno sobre «aparatos ortopédicos» y otro «Breviario de Ortopedia» con datos que no se encuentran en muchos «extensos» tratados. El doctor Zamudio pasará a la historia como un orgullo de la SMO y «ejemplo a seguir».

10 + 1. Felipe Gómez García

Dentro de la Medicina Mexicana, todavía son pocos los que hablan, pocos los que escriben, pocos los que investigan y pocos los que crean. Felipe Gómez García, el último pero



Figura 1. De izquierda a derecha: Dr. Salvador Beltrán, Dr. Jorge Chamlati, Dr. Sergio Cañedo (Autor), Dr. Luis Sierra Rojas, Dr. Armando Alcalde y Dr. Alfredo Iñarritu (1989).

no el menos admirado de los 10 + señalados, ha hablado sabiamente en numerosas reuniones científicas, publicado editoriales y múltiples trabajos científicos de importancia. Su trabajo sobre «Bancos de Hueso» ameritó un suplemento completo de nuestra Revista. Es autor de un excelente libro sobre «artroplastía total de cadera» (su «subespecialidad») el cual es básico para enterarse y actualizarse de todo sobre el tema, con información imposible de encontrar en una sola fuente. Diseñó, además, un nuevo vástago cementado que llamó SLA (Sistema Lógico de Artroplastía) que se adapta mejor a los huesos de los mexicanos, basado en interesantes estudios antropométricos. Sus trabajos han ganado varios premios en diversos congresos.

Le deseo que llegue a viejo para seguir siendo ejemplo de esta y futuras generaciones y continúe difundiendo una mejor ortopedia con nuestras propias características.

Por lo pronto es el número 11, uno más de los 10 + de mi lista y símbolo de muchos otros que también me hubiera gustado nombrar.

Corolario

Dicen que sólo los viejos tienen recuerdos, pero a veces otros como yo también. Hubiera querido que todos los que admiro supieran que habría deseado ser como cualquiera de ellos. Siempre los recuerdo. Nos veremos pronto en algún lado.